

Música y fandango I

Antonio Castro

*Yo ya me voy de este mundo,
tengo un dolor tan profundo,
que no puedo aguantar;
pero antes de terminar;
los mandé llamar, amigos,
para que sean testigos
de mi última voluntad...*

DOMINIO POPULAR

Presentamos un doble *Portafolio*, integrado por la obra de dos fotógrafos activos en las juergas populares, en las festividades colectivas; apasionados por los músicos tradicionales y el zapateado: el fandango. Esta práctica social, que encontró sus orígenes en el siglo xvii, a la postre se constituyó en una importante influencia musical para la consolidación de las identidades en las diferentes regiones de los estados de Veracruz, Michoacán y Guerrero.

La serie fotográfica que mostramos a continuación, autoría del fotógrafo Antonio Castro García,¹ es el testimonio de su aproximación a los jolgorios que se le cruzan en sus constantes recorridos por diversas regiones de Veracruz, como son el Sotavento y la Huasteca; la región de Tierra Caliente, en Guerrero, que incluye imágenes de Coahuayutla, Zirándaro y Arcelia; y Nueva Italia, Apatzingán y Arteaga, en Michoacán.

Mariana Zamora

¹ En 1984 recibió el primer lugar del concurso de fotografía de la Comisión de la Feria de Tabasco. En 1986 la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco le publicó más de 40 fotografías en *La Revista de la Universidad*. En 2006 inició una serie documental dedicada a la música tradicional llamada *Tierra, tiempo y contratiempo*. Ese mismo año obtuvo el segundo lugar en el Primer Concurso de Fotografía de Tierra Caliente. En 2010 realizó la exposición fotográfica *Ritos entablados* en el Museo Regional de Historia del Estado de Guerrero del INAH, en Chilpancingo, Guerrero.



Soy admirador de Freddy Naranjos Vega desde que él tenía 11 años y lo conocí allá por los noventa, en su tierra natal, Boca San Miguel. En esta imagen, guardando la tarima a la mañana siguiente del fandango, en febrero de 2007.



En algunos sitios el fandango es casi un recuerdo, como en Coahuayutla, Guerrero, donde la modernidad –expresada en la construcción de la presa El Infiernillo, en 1964– dejó a este municipio aislado del contacto que tenía con la región cultural de Tierra Caliente. La reunión de los músicos para esta ocasión, en junio de 2009, fue muy difícil de lograr y ellos nos comentaron que no tenían alumnos ni quién continuara. Sin embargo, la población se presentó a participar.



Alma embriagada. Martín Dagio, originario de Turicato, Michoacán, y violinista tradicional.



Músicos en una "función religiosa", Arteaga, Michoacán, junio de 2009.



Martín Dagio, Laura Gil, Jorge Amos al arpa y atrás, Carlos Barajas en el violín. Fandango de cierre de cursos en el centro cultural El Tecolote, Arce-
lía, Michoacán, junio de 2011.



Atardecer en el fandango de inauguración del centro cultural El Huerto, Morelia, Michoacán (gracias, David Durán), marzo de 2011.



Carlos Escribano, *Oreja Mocha*, viejo músico jarocho y laudero de la región de los Tuxtlas, Veracruz. Vende sus instrumentos en las fiestas de La Candelaria, en Tlacotalpan, Veracruz, 2006.



El fantasma del tablado. Terminado el concurso de música tradicional durante las fiestas de octubre de 2006 en Apatzingán, Michoacán, un bailarín solitario ensaya sus pasos mientras escucha al grupo, que se quedó a ejecutar y disfrutar de los sones antiguos de la región de Zicuirán, recién aprendidos del maestro Leandro Corona.



Fandango en el barrio de San Miguelito, Tlacotalpan, Veracruz, con motivo de las fiestas de La Candelaria en febrero de 2007.



David Durán, su hija y grupo fandanguero en el centro cultural Las Zirandas, en Zirandaro, Guerrero, julio de 2010.



Fandango tlixteco en el Museo Regional de Historia, Chilpancingo, Guerrero, agosto de 2010.



Fandango en Tepetzintla, Veracruz, julio de 2009. La Huasteca es una región donde ha renacido con gran interés la música y el baile tradicionales. La forma en que sus pobladores participan es impresionante y los tríos huastecos se multiplican.



Agonía frente a la tarima. En junio de 2009 realicé, junto con Ana Zarina Palafox y Alejandro de la Rosa, un recorrido por Arteaga, Michoacán, ocasión en la que fuimos a visitar a don Nacho Sánchez, vihuelero y trovador. Su enfermedad estaba muy avanzada y aun así nos regaló un poco de su tiempo para ser fijado en la memoria, sin que él lo supiera. Pocos días después supimos de su fallecimiento.